

Archivos, memoria y práctica antropológica: una etnografía de los documentos de Mariza Corrêa

Amanda Gonçalves Serafim^a



^aUniversidade Estadual de Campinas (UNICAMP)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3020-5993>

Correo electrónico: amandagserafim@gmail.com

Recibido: 15 de enero de 2025. **Aprobado:** 23 de mayo de 2025. **Publicado:** 15 de julio de 2025

Resumen:

Este artículo presenta una reflexión sobre los usos y significados de los archivos en la antropología, a partir de una investigación centrada en el archivo personal de la antropóloga brasileña Mariza Corrêa, quien desarrolló estudios sobre historia de la antropología y género. A partir de inquietudes comunes entre quienes investigan en archivos, se abordan tanto cuestiones teóricas sobre la relación de la disciplina con estos materiales como aspectos prácticos relacionados con sus condiciones materiales e institucionales. Se argumenta que los archivos no solo conservan documentos, sino que también constituyen espacios activos de interpretación, memoria y producción de nuevos sentidos en el campo antropológico.

Palabras clave:

Mariza Corrêa, etnografía en el archivo, historia de la antropología, Brasil, archivos, género, siglo XX

Archives, Memory, and Anthropological Practice: An Ethnography of Mariza Corrêa's Documents

Abstract:

This article offers a reflection on the uses and meanings of archives in anthropology, based on research centered on the personal archive of Brazilian anthropologist Mariza Corrêa, who conducted studies on the history of anthropology and gender. Drawing on concerns shared by those who conduct research in archives, the article addresses both theoretical issues regarding the discipline's relationship with these materials and practical aspects related to their material and institutional conditions. It argues that archives not only preserve documents, but also serve as active spaces of interpretation, memory, and the production of new meanings within the anthropological field.

Keywords:

Mariza Corrêa, ethnography in the archive, history of anthropology, Brazil, archives, gender, 20th century

Arquivos, memória e prática antropológica: uma etnografia dos documentos de Mariza Corrêa

Resumo:

Este artigo apresenta uma reflexão sobre os usos e significados dos arquivos na antropologia, a partir de uma pesquisa centrada no arquivo pessoal da antropóloga brasileira Mariza Corrêa, que desenvolveu estudos sobre história da antropologia e gênero. Partindo de inquietações comuns entre pesquisadoras e pesquisadores que atuam com arquivos, são abordadas tanto questões teóricas relativas à relação da disciplina com esses materiais quanto aspectos práticos vinculados às suas condições materiais e institucionais. Argumenta-se que os arquivos não apenas conservam documentos, mas constituem espaços ativos de interpretação, memória e produção de novos sentidos no campo antropológico.

Palavras-chave:

Mariza Corrêa, etnografia no arquivo, história da antropologia Brasil, arquivos, gênero, século XX

Introducción

Tomar apuntes de los apuntes, leer apuntes que no llegaron al trabajo final. Rescatar los restos, prestar atención a los subrayados, a los tachones. Conocer la letra de esa mano, acostumbrarse a ella hasta que sea fácil descifrar no solo lo que está escrito, sino también las intenciones detrás de lo escrito. Algunas de esas intenciones no habrán llegado al papel impreso, al futuro. Al futuro, es decir, al ahora. (Pessoa 2022)¹

Este fragmento ilustra, con sutileza, la experiencia de quien se enfrenta a los archivos no solo como un conjunto de documentos, sino también como vestigios de procesos intelectuales, afectivos y políticos. Algunas de las primeras preguntas que me surgieron al comenzar a investigar en archivos fueron “¿qué lugar ocupan los antropólogos en los archivos?” y “¿qué hacer con ellos y a partir de ellos?”. Considero que estas son dudas bastante comunes entre profesionales de nuestra área, en especial en un contexto en que el interés por la historia de la disciplina, sus redes intelectuales y sus formas de producción de conocimiento se han intensificado.

Desde hace algunos años, me he estado enfrentando con estas cuestiones y reflexionando sobre ellas, con el fin de contribuir, de alguna manera, a encontrar respuestas a este debate a través de diferentes textos y de la práctica de investigación en diversos archivos, tanto en el plano teórico como en el trabajo práctico de investigación con materiales archivísticos. El sentido teórico se vincula con la forma en que la antropología aborda esta temática, así como el modo en que comprende y utiliza este tipo de material en su desarrollo disciplinar. Por su parte, el sentido práctico se refiere al quehacer cotidiano de investigación con archivos, determinado por sus características específicas, por las instituciones que los custodian y por las posibilidades de trabajo que ofrecen. Aunque ambas dimensiones poseen sus particularidades, están profundamente interconectadas y constituyen elementos fundamentales en los análisis antropológicos que surgen a partir del trabajo con los archivos. Esta experiencia me ha llevado a considerar que ellos están lejos de ser espacios pasivos de almacenamiento. Por el contrario, se presentan como lugares dinámicos de producción de sentido, de actualización de memorias y de reconfiguración de saberes. Investigar en archivos implica también interpretar los silencios, leer entre líneas y, muchas veces, cuestionar lo que se ha fijado como “historia” en versiones consolidadas del pasado disciplinar.

En este texto, presento una parte de las reflexiones desarrolladas en el marco de mi investigación de doctorado, centrada en el acervo de la antropóloga brasileña Mariza Corrêa. A partir de este caso, busco explorar cómo los archivos pueden ser pensados como dispositivos que permiten nuevas entradas para comprender la trayectoria de una intelectual y ciertas disputas y transformaciones en el campo de la antropología. En este sentido,

1 Traducción de la autora. En el original: “Tirar apontamentos dos apontamentos, ler apontamentos que não chegaram ao trabalho final. Resgatar as sobras, reparar nos sublinhados, nas rasuras. Conhecer a letra daquela mão, habituar-se a letra até ser fácil decifrar não só o que está escrito, mas as intenções por trás do que está escrito. Algumas que não terão chegado ao papel impresso, ao futuro. O futuro, quer dizer, agora”.

propongo una mirada etnográfica sobre los archivos, entendiendo que en ellos se preservan documentos, pero también huellas de pensamientos en proceso, relaciones académicas, sensibilidades políticas y formas particulares de hacer antropología.

Además de esta introducción, el artículo se compone de otras cuatro secciones. En la segunda, titulada “Pensar los archivos desde la antropología”, realizo una breve revisión de algunos debates teóricos y metodológicos que vinculan el quehacer antropológico con los archivos y espacios de memoria. El objetivo es ofrecer a los y las lectoras herramientas para comprender los desplazamientos epistemológicos recientes en torno al papel de los documentos y las instituciones de custodia en la producción del conocimiento antropológico. En la tercera sección, titulada “Mariza Corrêa y la construcción de un proyecto antropológico”, presento los principales aspectos de su trayectoria: una intelectual formada en periodismo que encontró en la antropología un campo propicio para articular sus intereses políticos y de investigación, y para desarrollar una agenda centrada en la historia de la disciplina en el país. Además, analizo cómo dos de sus proyectos de investigación dieron lugar a la conformación de un archivo personal que hoy permite interrogar, desde una perspectiva etnográfica, los modos de producción de memoria y conocimiento en la antropología brasileña. En la cuarta sección, “El archivo como campo: reflexiones desde el fondo Mariza Corrêa”, describo el conjunto documental, sus características singulares y algunos puntos de un análisis etnográfico realizado a partir de este material. Asimismo, exploro cómo las prácticas de archivo revelan procesos de construcción de la memoria disciplinar y trayectorias invisibilizadas, en especial de mujeres como Helen Pierson, cuyas contribuciones emergen a través de una lectura etnográfica situada de los documentos. En la quinta sección, la de conclusiones, retomo la discusión teórica sobre la etnografía en los archivos a la luz del caso empírico trabajado.

Pensar los archivos desde la antropología

La relación y el trabajo de los antropólogos y antropólogas en los archivos, o más específicamente con los documentos, no es algo nuevo, pero ha cambiado a lo largo del tiempo, sobre todo a finales del siglo XX. Este cambio está vinculado con reflexiones que unen debates acerca de los contextos de producción, la construcción de verdades y la etnografía. Según Letícia Ferreira y Laura Lowenkron (2020), estos materiales han sido los “artefactos etnológicos” más desatendidos por la antropología, lo que ha resultado en una limitada discusión teórica y metodológica de las prácticas investigativas asociadas a ellos.

Durante mucho tiempo, en esta disciplina, incluso en las ciencias sociales y las humanidades, los archivos o instituciones de custodia fueron considerados como locales donde la verdad y los hechos eran buscados, y no como espacios que también construyen y disputan esos mismos hechos. En el caso de la antropología, la oposición entre el llamado trabajo de gabinete y el modelo de trabajo de campo descrito por Bronislaw Malinowski (1884-1942) —este que pasó a ser visto como la principal forma de comprender la “realidad” (Ferreira y Lowenkron 2020)— relegó a un segundo plano una mirada crítica hacia

estas instituciones y materiales, que fueron percibidos como algo para ser superado. Es precisamente en un contexto de transformaciones del pensamiento en la segunda mitad de los años noventa cuando los archivos y la autoridad etnográfica adquieren nuevas dimensiones (Derrida 2001; Foucault 2008; Clifford y Marcus 2016).

Según la antropóloga brasileña Olivia Gomes da Cunha, es en este contexto en el que “los archivos se convirtieron entonces en territorios donde la *historia* no se busca, sino que se cuestiona, ya que constituyen *loci* en los que otras historicidades son suprimidas” (Cunha 2004, 292)². En este sentido, surge también la preocupación por visibilizar otras voces contenidas en esos archivos o en esas historias, y por analizar las formas en que esos materiales son gestionados por las instituciones de memoria. Es decir, desarrollar reflexiones que consideren no solo el contenido de los documentos, sino también los procesos de selección, organización y acceso a estos, ya que dichas prácticas también construyen conocimiento a través de los énfasis, reglas y exclusiones que generan (Heymann 1997).

Esta atención más profunda hacia los procesos considerados en un inicio como técnicos se inscribe en un debate acerca de los archivos coloniales, estatales e institucionales y de cómo se ha venido narrando la historia en determinados contextos. Este enfoque ha sido desarrollado por autoras y autores como Ann Laura Stoler (2018) y Nicolas Dirks (2015), entre otros, quienes han investigado bastante este tema. Sin embargo, esta reflexión también resulta fundamental para el trabajo de investigación en otros tipos de instituciones y registros, como los archivos personales. La construcción narrativa que emerge de los documentos está siempre constituida por una superposición de capas de actuación que involucran a las personas productoras, responsables o que han trabajado con dicho material. En el caso específico de los documentos con los que estoy trabajando, estas capas incluyen los titulares, así como a las y los empleados de las instituciones de memoria, y a las y los investigadores que consultan y producen conocimiento a partir de ese material, quienes incluso pueden retroalimentar el trabajo desarrollado por los archivos. En este sentido, la antropóloga Luciana Heymann señala que:

Abordar los archivos personales desde una mirada antropológica sugiere desplazar la atención de los documentos hacia los procesos de constitución de esos archivos. En este enfoque, además de los gestos individuales de selección y conservación de los registros, deben ser considerados los contextos en los que los conjuntos documentales se insertan: contextos sociohistóricos más amplios, por un lado, y contextos archivísticos en los que son preservados, tratados y puestos a disposición, por otro³. (Heymann 2013, 67)

2 Traducción de la autora. En el original: “Os arquivos tornaram-se então territórios onde a história não é buscada, mas contestada, uma vez que constituem *loci* nos quais outras historicidades são suprimidas”.

3 Traducción de la autora. En el original: “Abordar os arquivos pessoais sob um olhar antropológico sugere deslocar a atenção dos documentos para os processos de constituição desses acervos. Nessa mirada, além dos gestos individuais de seleção e guarda dos registros, devem ser considerados os contextos nos quais os conjuntos documentais se inserem: contextos sócio-históricos mais amplos, de uma parte, e contextos arquivísticos nos quais são preservados, tratados e disponibilizados, de outra”.

La mirada hacia los contextos de producción y organización destacados por estas autoras y autores también nos lleva a reflexionar sobre un punto de inflexión en las discusiones metodológicas en torno a los archivos: ir más allá del contenido o de la ausencia de contenido. En este sentido, Stoler (2018) desarrolla una crítica a un enfoque “extractivista”, que se limita a corroborar ideas ya establecidas y utiliza los archivos solo como pruebas de algo. En contraste, propone un enfoque más etnográfico que busca establecer un diálogo con los materiales, procesos y contextos, y los sitúa en el centro del análisis. Los documentos son más que meros datos pasivos, son objetos que disputan narrativas y que pueden generar otras historias de la antropología. Por tanto, la etnografía en los archivos no consiste en buscar documentos que, de forma aislada, transformen la historia que conocemos. El trabajo está justo en observar el acto mismo de documentar (Vianna 2014): en lo que se repite, en los papeles ordinarios y cotidianos, y en cómo este conjunto se relaciona con la realidad y produce historias.

Presento algunos ejemplos de cómo los procesos técnicos pueden impactar la forma de acceso a estos archivos. Según el historiador Nicolas Dirks (2015), el control de los archivos —ya sea por parte de las instituciones, el Estado o sus titulares— puede derivar tanto de una escasez como de un exceso de documentos. En este sentido, no es solo la falta de información lo que compromete o dificulta una lectura sobre el pasado, sino también un gran volumen de documentos acompañado de una falta de organización o de acceso a instrumentos de investigación que permitan explorar de manera adecuada el archivo en un tiempo determinado de investigación. En otras palabras, el acceso puede estar formalmente garantizado, pero otros factores pueden impedir, en la práctica, que este se realice de manera adecuada.

Otro punto señalado por el archivista Terry Cook (2018) es la mutabilidad de las reglas archivísticas a lo largo del tiempo y la influencia que ejercen los debates teóricos y los cambios ocurridos en la propia sociedad en dichas alteraciones. Es decir, si los procesos técnicos impactan las narrativas constituidas por los documentos, estos tampoco permanecen congelados en el tiempo. Asimismo, es fundamental recordar que la aplicación de las reglas atraviesa decisiones nacionales, institucionales e individuales. Aunque esto no imposibilita la producción científica a partir de los archivos, representa un dato crucial para considerar. Las elecciones que se toman, así como los propios documentos, no son neutrales.

Muchas de las preocupaciones desarrolladas hasta aquí podrían aplicarse también a contextos en los que los objetos son percibidos como personas de “carne y hueso”. Como nos recuerda Adriana Vianna, “en cualquier investigación etnográfica prevalece cierto acto de fe o, al menos, un voto de confianza en relación con los relatos producidos”⁴ (Vianna 2014, 46). De este modo, independiente del lugar de la investigación, son los contextos, las preguntas y las reflexiones antropológicas las que configuran la etnografía. Además, es importante recordar que el trabajo con archivos no elimina la necesidad de establecer relaciones con personas que no están exclusivamente representadas en el papel. Los archi-

4 Traducción de la autora. En el original: “Em qualquer pesquisa etnográfica vigora certo ato de fé ou, no mínimo, um voto de confiança em relação aos relatos produzidos”.

vos están llenos de personas que son responsables por el proceso técnico; las instituciones estatales, de individuos que producen las burocracias; y los acervos personales, de personas que, en muchos casos, todavía están vivas.

Mariza Corrêa y la construcción de un proyecto antropológico

Ahora reflexiono acerca de estas ideas a partir de un archivo específico con el que trabajo en mi investigación doctoral: el archivo personal de la antropóloga Mariza Corrêa. Para ello, comienzo presentando brevemente su trayectoria y principales trabajos. Mariza Corrêa (1945-2016) fue una antropóloga brasileña que actuó en la segunda mitad del siglo XX y en las primeras décadas del siglo XXI. Ingresó al campo de la antropología durante su formación de máster y permaneció en la disciplina a lo largo de toda su vida, aunque su formación inicial fue en periodismo.

Su tesis de máster, desarrollada en la Universidad Estatal de Campinas (Unicamp), se enfocó en el área de estudios de género —en aquel momento denominada estudios de la mujer— y llevó por título *Los autos y los actos: representaciones jurídicas de los roles sexuales* (*Os Autos e os atos: representações jurídicas de papéis sexuais*)⁵. La investigación analizaba un mecanismo jurídico brasileño vigente en la época, conocido como “legítima defensa del honor”. Esta práctica permitía justificar o atenuar las condenas cuando un miembro de la pareja asesinaba a su cónyuge en nombre del honor, lo cual, en la mayoría de los casos, correspondía a hombres ejerciendo violencia contra sus esposas. Aunque este mecanismo fue perdiendo vigencia progresivamente debido a las críticas de los movimientos feministas y, más tarde, de la sociedad en general, solo fue declarado inconstitucional en Brasil en el 2023. No obstante, el objetivo de Corrêa iba más allá de estudiar los crímenes en sí. Su interés residía en analizar cómo hombres y mujeres recurrían a los roles esperados de masculinidad y feminidad en sus estrategias legales y narrativas.

Poco después de esta investigación, Corrêa se convirtió en profesora de la Unicamp, donde permaneció durante toda su vida profesional. Además de sus actividades como docente y orientadora, fue una de las fundadoras del Núcleo de Estudios de Género de la institución y también fue directora del Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas. Fue allí donde desarrolló el Proyecto Historia de la Antropología en Brasil (PHAB), una iniciativa fundamental para entender la posterior donación de su archivo personal.

Es precisamente en su investigación doctoral que Corrêa realiza la transición de los intereses desarrollados en su máster hacia el PHAB. Su tesis de doctorado, defendida en 1982 en el Programa de Ciencia Política de la Universidad de São Paulo (USP), llevó por título *Las ilusiones de la libertad: la Escuela Nina Rodrigues y la antropología en Brasil* (*As*

5 La tesis de Mariza Corrêa constituye una obra clave en los debates que vinculan la antropología con el derecho. Fue publicada en forma de libro bajo los títulos *Los crímenes de la pasión* (*Os crimes da paixão* 1981) y *Muerte en familia: representaciones jurídicas de roles sexuales* (*Morte em família: representações jurídicas de papéis sexuais* 1983).

ilusões da liberdade: a Escola Nina Rodrigues e a Antropologia no Brasil)⁶. En este trabajo, la antropóloga se centró en un conjunto de intelectuales médicos que desempeñaron un papel significativo en el desarrollo de las ciencias sociales en Brasil durante las primeras décadas del siglo XX. Este grupo luego fue denominado la “Escuela Nina Rodrigues”⁷. Su objetivo no era suprimir ni borrar este pasado incómodo para la disciplina, su objetivo era analizar las lógicas complejas que permitieron que estas ideas se mantuvieran en su contexto histórico y reflexionar acerca de su legado. A lo largo de su carrera, los debates de género e historia de la antropología, incluida la intersección entre ambas temáticas, constituyeron los ejes centrales de su pensamiento y su producción académica.

Fue justo después de obtener su doctorado cuando Mariza Corrêa recibió la invitación para coordinar el PHAB, una iniciativa originalmente concebida por otra antropóloga de la universidad. Sin embargo, cuando el proyecto obtuvo los recursos necesarios para comenzar, dicha investigadora ya estaba trabajando en otra institución. El PHAB inició en 1984 bajo la coordinación de Corrêa, con la colaboración de estudiantes de grado y posgrado de la Unicamp. Entre sus objetivos iniciales, el proyecto aspiraba a “recuperar lo que es posible recuperar” (Corrêa 2013, 16)⁸ de la historia de las primeras generaciones de antropólogos y antropólogas en Brasil. Aunque al principio se planteaba realizar solo entrevistas con algunos personajes claves de esta historia, la identificación de nuevos interlocutores y la recepción de acervos documentales llevaron a una ampliación de los parámetros del proyecto. Como resultado, se realizaron más de veinte entrevistas grabadas en audio y veinticinco en video, se recibieron cuatro fondos (además de conjuntos menores de documentación) y se extendió el periodo de análisis hasta la década de 1970. Esto permitió incluir la creación de los programas de posgrado en antropología en Brasil y reflexionar acerca de los cambios en el acceso y la formación profesional que estos programas posibilitaron (Corrêa 1995)⁹.

No es posible definir con exactitud la duración del PHAB, ya que Corrêa continuó trabajando en él, con diferentes niveles de intensidad, a lo largo de toda su vida académica. Cabe destacar que, además de los logros ya mencionados, esta iniciativa se consolidó como uno de los proyectos más relevantes sobre de la historia de la antropología en Brasil. Hasta el día de hoy, sigue impulsando la continuidad de esta línea de investigación en el país.

Los frutos del PHAB, sin embargo, no se limitaron a la ampliación de su marco temporal. También propiciaron el desarrollo de una investigación complementaria iniciada por ella cinco años después: el Proyecto Antropólogas y Antropología. Esta iniciativa surgió de las inquietudes de Corrêa durante el desarrollo del PHAB en torno a las figuras femeninas

6 Luego, fue publicada como libro con el mismo nombre en 1998.

7 Nina Rodrigues fue un médico y antropólogo brasileño, pionero en los estudios sobre las relaciones raciales y la cultura afrobrasileña. Investigó temas como el candomblé y las cuestiones raciales. Aunque el llamado “grupo” lleva su nombre, esta denominación es posterior y hace referencia a intelectuales que reivindican una filiación a su corriente de pensamiento.

8 Traducción de la autora. En el original: “Recuperar o que é possível recuperar”.

9 Inicialmente, el proyecto se enfocaba en las primeras generaciones de antropólogos. Para una discusión más detallada sobre ese periodo, ver Serafim (2021).

dentro de la historia de la disciplina en Brasil. A partir del conocimiento sobre algunas trayectorias y las dificultades para encontrar información o referencias a los trabajos de estas mujeres, comenzó a gestar este proyecto, que buscaba viabilizar sus contribuciones y reflexionar acerca de su lugar en la construcción de la antropología en el país.

En esta investigación, dos mujeres, casadas con antropólogos, impulsaron inicialmente el desarrollo de este trabajo: Dina Dreyfus (1911-1999)¹⁰ y Helen Pierson (1906-1994)¹¹. Sin embargo, fueron las “antropólogas sin marido” o, como Corrêa denominó, “mujeres en busca del renombre” (Corrêa 2003) quienes captaron su atención de manera más detallada en su principal publicación del tema, *Antropólogas y Antropología* (2003). Una vez más, el foco estuvo centrado en la transición del siglo XIX a las primeras décadas del siglo XX. En esta obra, analiza la recepción y el impacto de la actuación de tres figuras que desarrollaron trabajos relacionados con la antropología: Emília Snethlage (1868-1929)¹², Leolinda Daltro (1859-1935)¹³ y Heloisa Alberto Torres (1895-1977)¹⁴. Su objetivo era comprender cómo las relaciones de género influyeron y condicionaron el desarrollo de sus trabajos en los inicios de la disciplina en el país. En este análisis, temas como género, matrimonio, relaciones familiares, invisibilidad de autoría, deslegitimación de sus aportes, olvido y reapropiación se entrelazan para dar forma a este capítulo del trabajo de la antropóloga brasileña. La autora logra unir aquí los dos principales ejes de investigación que marcaron su trayectoria académica: la historia de la antropología y los estudios de género. Como veremos en la siguiente sección, el archivo personal de Mariza Corrêa no solo resguarda documentos sobre su trayectoria, sino que también se configura como un campo etnográfico desde el cual es posible observar las formas de producción de conocimiento en la antropología brasileña.

10 Dina Dreyfus fue una filósofa francesa que participó en la Misión Francesa y colaboró en la fundación de la Universidad de São Paulo. Durante ese periodo, dictó clases y realizó investigaciones de campo con pueblos indígenas en Brasil, junto a su entonces esposo Claude Lévi-Strauss. Tras su regreso a Francia, continuó su carrera como profesora de filosofía y traductora.

11 Se presenta más adelante en el texto.

12 Emília Snethlage fue una naturalista y ornitóloga alemana naturalizada brasileña. Pionera en el estudio de la fauna amazónica a comienzos del siglo XX, se destacó por su labor en el Museu Paraense Emílio Goeldi, donde llegó a ser directora. Además de sus aportes científicos, mantuvo una estrecha colaboración con comunidades locales en el desarrollo de sus investigaciones.

13 Leolinda Daltro fue una profesora y activista brasileña que luchó por los derechos políticos de las mujeres y la educación de los pueblos indígenas en Brasil. Promovió la alfabetización indígena y fundó una entidad para defender los derechos de esa población.

14 Heloisa Alberto Torres fue una antropóloga brasileña que se destacó como directora del Museo Nacional de Río de Janeiro, cargo que ocupó entre 1938 y 1955. También dirigió una entidad de protección a los indígenas y realizó investigaciones relevantes sobre cultura material y pueblos indígenas; se consolidó como una figura clave en la antropología brasileña en el país.

El archivo como campo: reflexiones desde el fondo Mariza Corrêa

En cuanto a los documentos de Mariza Corrêa, estos fueron donados en el 2019, tras su fallecimiento, al Archivo Edgard Leuenroth (AEL)¹⁵, un reconocido centro de documentación perteneciente a la Unicamp. Cabe destacar que el AEL ya albergaba parte del material producido o recopilado por el PHAB. El acervo de Corrêa incluye materiales procedentes tanto de su casa como de su oficina en la universidad, y abarca aspectos personales y profesionales de la antropóloga, así como información acerca de las trayectorias de diversos interlocutores e interlocutoras. En términos de volumen, consta aproximadamente de 70 cajas de documentos textuales, cerca de diez cajas con materiales especiales (como fotografías, cintas de casete y cintas VHS) y diez carpetas con recortes de periódicos. Aunque estos documentos aún no han pasado por el proceso de organización institucional debido al cierre temporal del centro durante la pandemia de la COVID19 y a la alta demanda de trabajo, están disponibles para la consulta de investigadoras e investigadores interesados.

Con relación a este archivo, es importante destacar dos características que impactan directamente en su investigación: 1) la falta de organización del material, ya mencionada, y 2) la aglutinación de múltiples trayectorias que, a su vez, presentan una dispersión que trasciende este acervo. Respecto al primer punto, el acervo de Corrêa carece de instrumentos de investigación adecuados y solo cuenta con un listado preliminar y bastante simple de su contenido. Sin embargo, durante el contacto con el material, se evidencia que este listado además de resultar insuficiente también resulta impreciso, en especial debido a la diversidad de tipos documentales y temáticas presentes. El acervo incluye, entre otros ejemplos, cartas (personales y profesionales), materiales de docencia, agendas, notas manuscritas relacionadas con las investigaciones, proyectos y clases, documentos sobre becas y financiamientos, textos de alumnas, alumnos y colegas, textos de terceros, conferencias inéditas y materiales de los principales proyectos que desarrolló. Acerca de este último punto, que será detallado más adelante, es fundamental subrayar que este archivo refleja el trabajo de una investigadora que dedicó muchos años al estudio de la historia de la disciplina y sus personajes, algo que también está materializado en su documentación. De hecho, uno de los acuerdos establecidos con la institución durante el trabajo con estos documentos fue mejorar las descripciones incluidas en este listado preliminar. Este será, en el futuro, reemplazado por un instrumento de investigación más completo y preciso.

Es importante señalar que esta falta de organización no imposibilita, en este caso, el acceso al material ni el desarrollo efectivo de la investigación, pero sí afecta, o puede afectar, las formas en que realizamos el trabajo. La falta de organización no implica necesariamente una lectura más cercana a los titulares de los documentos ni a las maneras en que estos

15 El Archivo Edgard Leuenroth, Centro de Investigación y Documentación Social (AEL), es una institución vinculada a la Universidad Estatal de Campinas (Unicamp), cuyo objetivo es apoyar las actividades de enseñanza e investigación en las áreas de humanidades a través de la captación, organización, preservación y difusión de fuentes documentales. Actualmente, alberga más de diez acervos antropológicos en sus instalaciones. Para más información, ver <https://ael.ifch.unicamp.br/>

utilizaban la documentación, aunque en ciertos casos pueden encontrarse pistas sobre estas lógicas particulares¹⁶. Sin embargo, esta situación a menudo separa tipos documentales o temas complementarios, lo que, en cierta medida, puede dificultar la comprensión integral de esta documentación, ya sea por cuestiones de tiempo disponible o por la necesidad de entender cómo opera una temática en su conjunto¹⁷.

En mi caso particular, la consulta al archivo de Mariza Corrêa fue parte fundamental de la investigación, por lo que tuve tiempo suficiente para realizar diferentes lecturas y acceder al material. Revisé de manera más amplia para intentar mapear y ver lo que era posible como un todo. Revisé todo de nuevo, pero ya con algunas preguntas establecidas, con el fin de resolver ciertos vacíos y deteniéndome más en documentos específicos. En este caso, fue solo después de estas dos lecturas que pude localizar momentos o temas definidos para establecer el recorte deseado. Es decir, aunque la investigación tenía sus hipótesis acerca de lo que esperábamos encontrar, esto no implicaba que íbamos a encontrar esos materiales o las respuestas esperadas; fue solo durante el trabajo con el archivo que esto se fue produciendo y consolidando.

Las diferentes formas de acceder a los archivos no son nuevas y tampoco lo son sus implicaciones; sin embargo, la novedad de estos debates consiste en reflexionar sobre cómo impactan, transforman y constituyen las investigaciones en estos espacios. Como afirma la antropóloga Olívia Gomes da Cunha, los archivos son el “resultado de procedimientos sucesivos de construcción y organización de conocimientos, realizados no solo por las manos de los archivistas, sino también por sus usuarios virtuales” (Cunha 2004, 291)¹⁸.

Esta característica permite realizar estudios que trascienden trayectorias personales e institucionales específicas. Sin embargo, debido a las investigaciones que desarrolló Corrêa, esta característica se vuelve mucho más intensa: no solo hay borradores de textos o notas que remiten a otros fondos documentales, sino también grandes volúmenes de materiales de terceros reunidos en su propio acervo, muchos de ellos originales. Tal es el caso, sobre todo, de algunas documentaciones personales y correspondencias de Eduardo Galvão (1921-1976)¹⁹, donadas por Clara Galvão²⁰; documentos de João Baptista de

16 Es importante recordar que no debemos equiparar los acervos personales con la historia de vida de sus titulares, ya que, en muchos casos, lo que se ha preservado no representa la totalidad de la trayectoria de la persona. Además, la cantidad de material conservado (o recuperado) sobre ciertos aspectos puede no reflejar su verdadera relevancia en el recorrido de la vida profesional del individuo (Heymann 2005; Serafim 2021).

17 En mi caso, encontré fragmentos de un libro que desconocía hasta aquel momento, debido a que había sido publicado únicamente como *e-book* y tuvo una circulación muy limitada. No obstante, fue necesario revisar todas las cajas del archivo, identificar los fragmentos dispersos y rastrear los indicios sobre su producción, publicación y posterior invisibilización. Este ejemplo ilustra cómo ciertos materiales pueden quedar marginalizados del registro oficial, aunque revelen aspectos significativos de una trayectoria intelectual.

18 Traducción de la autora. En el original: “Resultado de procedimientos sucesivos de constituir e ordenar conhecimentos, realizados não só pelas mãos dos arquivistas, mas por seus virtuais usuários”.

19 Eduardo Galvão fue un antropólogo brasileño reconocido por sus investigaciones entre pueblos indígenas de la Amazonía. Su obra más influyente, *Santos y Apariciones* (1955), exploró las dinámicas entre religiosidad popular, catolicismo y las creencias indígenas locales, lo que contribuyó a los estudios sobre sincretismo y cambio cultural.

20 Clara Maria Galvão fue una bibliotecóloga brasileña que actuó en importantes instituciones en el país, como el Museu Nacional de Río de Janeiro y el Museu Paraense Emílio Goeldi. Contribuyó a la organización y preservación de acervos científicos y documentales, y estuvo casada con el antropólogo Eduardo Galvão.

Lacerda (1846-1915)²¹, donados por su nieto; y correspondencias de Thales de Azevedo (1904-1995)²², donadas por el propio titular²³. Es precisamente así que estas trayectorias se entrelazan o, mejor dicho, que se conforma esta mezcla entre la investigadora y su investigación; de la misma manera que se entrelaza la relación de Corrêa con el propio PHAB.

Es justo en esta unión entre la falta de organización y la multiplicidad de agentes que se vuelve aún más esencial establecer relaciones dentro de un análisis global de la documentación. En este caso, va un poco más allá. Explico: además del acervo de Corrêa, como ya se mencionó, el AEL también alberga documentos reunidos por el PHAB que fueron constituidos como fondos independientes. Este es el caso de la Asociación Brasileña de Antropología (ABA), de Roberto Cardoso de Oliveira (1928-2006)²⁴, de Hebert Baldus (1899-1970)²⁵ y de Donald Pierson (1900-1995)²⁶.

Antes de continuar analizando parte de la documentación, es importante subrayar que la investigación en el archivo no consiste en hallar documentos excepcionales que transformen de forma radical el trabajo. Más bien, se trata de comprender los procesos a través de la acumulación de documentos, muchos de los cuales podrían calificarse como banales o cotidianos. No obstante, resulta imposible recuperar en su totalidad este material al momento de abordarlo. De este modo, es a partir de algunos casos específicos que podemos mostrar ciertos aspectos más generales²⁷.

-
- 21 João Baptista de Lacerda fue un médico y antropólogo brasileño, director del Museo Nacional de Río de Janeiro a comienzos del siglo XX. Se destacó por sus estudios en el campo de la antropología física, especialmente en torno a la cuestión racial.
 - 22 Thales de Azevedo fue un médico y antropólogo brasileño, considerado una figura clave en los estudios sobre relaciones raciales en Brasil. Sus investigaciones sobre comunidades afrobrasileñas y culturas populares, especialmente en el estado de Bahía, fueron pioneras.
 - 23 Sin embargo, también se encuentran materiales relacionados con Nina Rodrigues, Leolinda Daltro, Dina Dreyfus, Wanda Hanke (1893-1958), Anísio Teixeira (1900-1971), Charles Wagley, Cecília Wagley, Melville Herskovits (1895-1963), Arthur Ramos (1903-1949), Gilberto Freyre (1900-1987), Ruth Landes (1908-1991), Darcy Ribeiro (1922-1997), Virginia Bicudo (1910-2003), Gioconda Mussolini (1913-1969), Heloísa Alberto Torres, entre otras figuras centrales en la historia de la antropología brasileña.
 - 24 Roberto Cardoso de Oliveira fue un antropólogo brasileño que se destacó por sus investigaciones sobre la relación entre pueblos indígenas y el Estado brasileño, así como por su análisis del quehacer antropológico en países centrales (pioneros en la disciplina) y en contextos periféricos.
 - 25 Hebert Baldus fue un antropólogo alemán naturalizado brasileño, reconocido por sus estudios sobre los pueblos indígenas de Brasil, especialmente los guaraní y los kaingang. Desarrolló investigaciones etnográficas y lingüísticas, y tuvo un papel importante en la consolidación de la antropología indígena en el país durante el siglo XX.
 - 26 Se presenta más adelante en el texto.
 - 27 También quisiera subrayar que no toda investigación que trabaja con documentos o archivos necesita incorporar reflexiones metodológicas tan amplias como las desarrolladas en mi trabajo. En mi caso, dichas reflexiones constituyen una parte integral de la investigación. Lo que considero fundamental destacar es que ya no resulta viable abordar estos materiales como si se tratara simplemente de obtener un contenido específico, ni asumir que basta encontrar un único documento para satisfacer las necesidades del trabajo. Al igual que en otros campos, es imprescindible reflexionar sobre ciertos aspectos básicos que estructuran este conjunto: su relación con los productores y con las instituciones conservadoras, los procesos de producción, entre otros.

Entre esos casos, el intercambio epistolar y documental entre Mariza Corrêa, Donald Pierson y Helen Pierson resulta particularmente revelador. Permite observar cómo la articulación entre archivo personal, redes de colaboración y relaciones de género se entrelaza en la propia práctica de investigación de Corrêa. El análisis de esta correspondencia aporta datos sobre una trayectoria intelectual específica, y también visibiliza el papel de figuras con frecuencia silenciadas en la historiografía disciplinar. A partir de estos documentos, es posible comprender la manera en que el archivo opera como un campo etnográfico en sí mismo, en el que la memoria, las ausencias y las formas de narrar se configuran como elementos activos de la producción antropológica. Esta perspectiva se retoma en la sección de conclusiones, en diálogo con las reflexiones presentadas a lo largo del texto.

Entre los diversos actores presentes en el archivo, las figuras de Donald Pierson y de Helen Batchelor Pierson son fundamentales para describir diferentes aspectos. El sociólogo estadounidense fue uno de los principales interlocutores de Corrêa en el PHAB, vivió en Brasil entre las décadas de 1930, cuando llegó para realizar investigaciones para su tesis sobre las relaciones raciales en Bahía, y 1950, tras enseñar por más de veinte años en la Escuela Libre de Sociología y Política de São Paulo. Es importante destacar que Pierson desempeñó un papel crucial en el desarrollo de las ciencias sociales en Brasil (Tambascia y Rossi 2018), formando a numerosos investigadores durante los años que residió en el país. Además, su testimonio tuvo un valor excepcional para el PHAB, más allá de su propia trayectoria personal, ya que puso en evidencia una serie de nombres hasta entonces poco mencionados, incluidas las esposas, “una categoría importante en la época, y quizás no solo en la época” (Corrêa 2013, 25-26)²⁸.

La donación del acervo de Pierson²⁹ fue motivada por el testimonio que él escribió para el PHAB, pero, más allá de eso, este proceso generó muchos otros documentos. La donación se realizó en etapas y se extendió por más de cinco años, ya que todo el material fue revisado antes de ser entregado, incluidos los pedidos de autorización a otros colegas mencionados en los escritos. Toda la documentación fue enviada por correo; así, se estableció un diálogo cercano entre Corrêa y la pareja Pierson. Esta interlocución abarcó el contenido del material y el tiempo vivido en Brasil, además del proceso de selección y una relación que se fue consolidando a lo largo del tiempo. Este valioso intercambio de correspondencia está depositado en el fondo Mariza Corrêa.

Entre esos diálogos, historias y trayectorias que se entrelazan en estas cartas, emerge una figura que se presenta en múltiples dimensiones: Helen Pierson. Graduada en Economía Doméstica, Helen Pierson trabajó junto a su esposo a lo largo de toda su trayectoria profesional. Una de esas actividades consistía en mecanografiar cartas. En la interlocución con la antropóloga brasileña, la comunicación estaba firmada sobre todo por Corrêa y por Donald Pierson, pero mecanografiada por Helen Pierson, según se observa en las corres-

28 Traducción de la autora. En el original: “Uma categoria importante na época, e talvez não só na época”.

29 El archivo de Donald Pierson también se encuentra en el AEL, como un fondo independiente. Está compuesto por más de 70 carpetas de documentos y microfilmes que abarcan una variedad de temas relacionados con su estancia y trabajo en Brasil.

pondencias presentes en ambos acervos. Esto es evidente en la propia documentación, que al final lleva las siglas “dp:h” (es decir, Donald Pierson:Helen).

Sin embargo, más que un trabajo de secretariado, Helen Pierson colaboró activamente con su esposo a lo largo de toda su carrera, aunque este hecho no quedó siempre explícito. Sus contribuciones se mencionan en algunas referencias y agradecimientos en el prefacio de algunos de los libros de su marido, pero por lo general de forma breve, a menudo reducidas a unas pocas líneas o incluso a las iniciales de su nombre: HBP. No obstante, esta colaboración se hace más evidente en las cartas intercambiadas, por la participación activa de Helen Pierson y las palabras de Donald Pierson, y por la convergencia con los propios intereses de investigación de Corrêa, que se iban desarrollando en ese momento. Esto es particularmente relevante, incluso porque el capítulo sobre las intersecciones entre género e historia de la antropología aún no se había iniciado de manera oficial.

Así, Corrêa pidió en varias ocasiones que Helen Pierson escribiera también un testimonio sobre el tiempo que pasó en Brasil, una petición que al fin fue atendida en 1989. La antropóloga brasileña deseaba que ella pudiera narrar sus recuerdos a través de sus propias palabras. En esta correspondencia, Helen Pierson relata las actividades que desempeñó durante ese periodo y recupera fragmentos de los diarios que escribió durante una investigación de campo en una comunidad ubicada en el estado de São Paulo. Sin embargo, este material, a pesar de las reiteradas solicitudes de Corrêa, nunca fue donado al PHAB.

Helen comienza su texto identificándose como una *Girl-Friday*, que según ella misma sería una “facilitadora” o una “suplementadora”³⁰ del trabajo de su esposo. Cito un fragmento de la carta: “debido al hecho de que no me preparé como antropóloga o socióloga [...], mi ‘Depoimento’ sería solo el de una esposa de antropólogo social y sociólogo” (Pierson 1989, 1)³¹. Desde esta perspectiva, Helen relata las numerosas actividades que desempeñó: dar clases de inglés a profesores y estudiantes de la Escuela de Sociología y Política de São Paulo, realizar traducciones, comprar material de oficina y de investigación, promover eventos profesionales, mecanografiar cartas y documentos, preparar estudiantes para intercambios internacionales y actividades de campo, llevar a cabo investigaciones bibliográficas, trabajo de campo y, además, sacar la licencia y conducir el *jeep* de la Smithsonian en los viajes de campo. Todas estas tareas, según ella, se realizaban porque su esposo estaba muy ocupado “y no le quedaba tiempo para ocuparse de ciertos pequeños detalles sin robarle tiempo a los asuntos más importantes” (Pierson 1989)³². Esta carta despertó aún más

30 Además de la explicación de Helen Pierson, Corrêa (2023) profundiza en el significado de la expresión y señala: “es irónico y quizás significativo que la expresión *Girl-Friday* haya sido acuñada (como nos informa el *American Heritage Dictionary*) por analogía con el término *Man-Friday*, ‘el devoto criado nativo’ de Robinson Crusoe”. (Corrêa 2023, 2) Traducción de la autora, en el original: “é irônico e talvez significativo que a expressão *Girl-Friday* tenha sido cunhada (como nos informa o *American Heritage Dictionary*) por analogia com o termo *Man-Friday*, ‘o devotado criado nativo’ de Robinson Crusoe”.

31 Traducción de la autora. En el original: “Devido ao fato de eu não ter me preparado como antropóloga ou socióloga [...], meu ‘Depoimento’ seria apenas o de uma esposa de antropólogo social e sociólogo”.

32 Traducción de la autora. En el original: “E não sobrar tempo para ele cuidar de certos pequenos pormenores a respeito sem roubar seu tempo dos afazeres mais importantes”.

el interés de Corrêa por conocer la trayectoria y trabajo de Helen, pero resulta ser una de las últimas que recibió, o al menos conservó. Helen Pierson falleció algunos años después, en 1994, y Donald Pierson poco después, en 1995.

Esta carta, al igual que otros documentos del archivo, permite conocer más sobre el trabajo desarrollado por Helen Pierson, en especial en Brasil. Como mencioné, la interlocución se interrumpió poco después de recibir esta carta, pero es precisamente en ese mismo año cuando Corrêa inicia de manera oficial su proyecto Antropólogas y Antropología. Algunos años después, en 1992, escribe una conferencia en la que menciona esta carta y su interlocución.

El evento en cuestión ocurrió en los Países Bajos y se tituló *Alice in Wonderland – First International Conference on Girls and Girlhood: Transitions and Dilemmas*. En esta ocasión, Corrêa presentó el trabajo titulado *Girl-Friday*, inspirado en la primera cuestión planteada por Helen Pierson en su relato. En la conferencia, Corrêa reflexiona acerca de esta correspondencia, e incluye fragmentos del diario de campo, a la luz de la representación de la mujer como una niña, cuyo estatus solo cambia a partir del matrimonio o de la madurez. Mas allá de esta reflexión, es en este contexto en el que la antropóloga brasileña subraya la importancia de la trayectoria y el contacto con Helen Pierson para pensar en otras mujeres que vivieron o investigaron en Brasil durante las primeras décadas del siglo XX.

Con pocas excepciones, la investigación antropológica era realizada por hombres: los nombres femeninos que sobrevivieron en los documentos de la época eran los de esposas, hermanas o hijas de investigadores que se hicieron o fueron conocidos desde entonces. Lo que la carta de Helen ayuda a explicitar es que, para comenzar una carrera de investigadora, era necesario ser (o ser vista como) una niña, cuando aún no se era esposa. Convertirse en esposa, sin embargo, no garantizaba la continuidad en esa carrera. Los testimonios de los antropólogos de la época están llenos de nombres de mujeres que comenzaron sus carreras siendo niñas y que, una vez casadas, las consideraron terminadas. (Corrêa, 2023, 4)³³

Aunque Corrêa menciona de forma sucinta el término *Girl-Friday* en una de sus publicaciones (Corrêa 2003), la complejidad y el contexto no están presentes allí. En este sentido, estos dos documentos (la carta y la conferencia) y, en especial, el conjunto de materiales en el archivo de Corrêa no solo ayudan, sino que hacen posible una mejor comprensión de esta relación y de la importancia de la figura de Helen Pierson para el trabajo que la antropóloga brasileña desarrolló más tarde. Además, resaltan la relevancia de ella como figura clave para un capítulo de la historia de la antropología en Brasil. Así, aunque de manera aislada estos dos documentos ofrecen cierta información, es solo en conjunto

33 Traducción de la autora. En el original: “Com poucas exceções, a pesquisa antropológica era feita por homens: os nomes femininos que sobreviveram em documentos da época eram de esposas, irmãs ou filhas de pesquisadores que eram ou se tornaram conhecidos desde então. O que a carta de Helen ajuda a explicitar é que, para começar a carreira de pesquisadora, era preciso ser (ou ser vista como) uma menina – quando não se era ainda uma esposa. Tornar-se uma esposa, entretanto, não garantia a continuidade nessa carreira. Os depoimentos de antropólogos da época estão cheios de nomes de mulheres que começaram suas carreiras quando meninas e que, uma vez casadas, as deram por terminadas”.

con el archivo en su totalidad que estos materiales comunican de forma efectiva sus contribuciones para la investigación.

Conclusiones

Lejos de constituir un cierre, estas reflexiones finales buscan ampliar las discusiones sobre los usos del archivo en la antropología, a partir del caso específico trabajado. Al concluir este artículo, retomo las proposiciones presentadas en la introducción: que los archivos pueden ser comprendidos como “sitios de interpretación y reconfiguración del conocimiento antropológico” y, en ese sentido, deben concebirse como espacios de conservación y como campos activos de producción de sentido. El análisis realizado a partir del archivo de la antropóloga Mariza Corrêa buscó dar concreción a esta idea, al evidenciar cómo determinadas elecciones teóricas, sensibilidades y articulaciones intelectuales se manifiestan en los rastros documentales que atraviesan su trayectoria. En otras palabras, la etnografía en el archivo, tal como fue aquí desarrollada, no pretendió solo iluminar aspectos de la historia de la antropología en Brasil; también sugirió que existe una dimensión etnográfica inmanente al propio gesto de lectura, escucha y montaje documental.

Retomando las dos características mencionadas sobre el archivo, la falta de organización no impidió el acceso a este diálogo, ya que fue posible recuperar todo el material epistolar, el cual estaba bien identificado³⁴, además de localizar otros documentos complementarios. Sin embargo, hubo casos en los que esto no resultó tan sencillo, ya que la información era escasa y la dispersión de los documentos mucho mayor. Así, ¿cómo identificar qué proyectos lograron avanzar? ¿Cómo se desarrollaron? ¿Los diálogos continuaron, y en qué términos? Estas preguntas reflejan los desafíos inherentes al análisis de un archivo y subrayan la importancia de una metodología cuidadosa para rastrear conexiones y reconstruir trayectorias.

En cuanto a la multiplicidad de actores y la imbricación entre investigadora e investigación en el archivo, el diálogo entre la pareja Pierson y Corrêa ilustra con claridad esta dimensión. Aunque existe un fondo creado por el PHAB con los documentos enviados por Donald Pierson, las cartas de esta interlocución —es decir, la manera en que la propia investigación que involucró la trayectoria de la pareja contribuyó a los proyectos desarrollados por Corrêa— se encuentran en su archivo personal. Este establece un puente hacia un repositorio más amplio sobre la historia de la antropología, alojado en el AEL y en la Unicamp.

Así, este breve panorama sobre etnografía en el archivo o sobre investigaciones antropológicas realizadas en instituciones archivísticas, a la luz del archivo Mariza Corrêa, representa solo algunas de las posibilidades de abordar los archivos a partir de un caso particular. Se trata de formas de trabajar y de relacionarse con el material que, aunque no son nuevas para la disciplina, adquieren una renovada relevancia en el contexto contemporáneo. Este texto no pretende ofrecer respuestas definitivas, sino abrir posibilidades y

34 Como los remitentes y destinatarios, los títulos, el programa del evento, entre otros elementos contextuales.

caminos de reflexión que conecten documentos y antropología, y, más específicamente, la historia de la antropología.

En este sentido, con este artículo se buscó recuperar elementos de la trayectoria intelectual de Corrêa, y también proponer que el trabajo etnográfico en el archivo implica una escucha metodológica específica, próxima a una antropología de la propia disciplina. Al interrogar cómo el conocimiento antropológico se inscribe en soportes materiales e institucionales, también se problematiza la forma en que dicho conocimiento es reproducido, disputado y transformado. La etnografía del archivo, en este caso, es una etnografía del gesto antropológico: se detiene en los modos de escribir, archivar, clasificar y olvidar, y revela la dimensión política, afectiva y situada de la producción científica.

En este archivo en particular, emergen cuestiones que invitan a revisar las formas en que la historia de la disciplina ha sido narrada: ¿qué papel han tenido las antropólogas en la configuración del pensamiento antropológico brasileño? ¿Cómo las sensibilidades de género atraviesan los documentos y afectan los modos de investigar y escribir sobre el pasado disciplinar? El archivo de Mariza Corrêa no solo guarda documentos: propone además una relectura de las relaciones entre vida y teoría, entre memoria personal e historia institucional. Así, trabajar con sus materiales no equivale solo a reconstruir su trayectoria, tensiona también los modos en que las antropologías se archivan, se recuerdan y se reinscriben en el presente.

En lugar de ofrecer una conclusión cerrada, esta sección final pretende ser una apertura: una invitación a pensar el archivo como un campo fértil para experimentaciones teórico-metodológicas que desestabilicen oposiciones consolidadas e impulsen nuevas formas de hacer antropología. Se espera, con ello, haber contribuido a una reflexión sobre el legado de Mariza Corrêa y al fortalecimiento de una perspectiva crítica y reflexiva sobre los propios fundamentos de la disciplina.

Referencias

- Clifford, James y George Marcus. 2016. *A escrita da cultura: poética e política da etnografia*. Papéis Selvagens y edUFRJ.
- Cook, Terry. 2018. “O passado é prólogo: uma história das ideias arquivísticas desde 1898 e a futura mudança de paradigma”. En *Pensar os arquivos: uma antologia*, editado por Luciana Heymenn y Leticia Nedel. FGV Editora.
- Corrêa, Mariza. 1995. “História da antropologia no Brasil – Projeto da Unicamp”. *Manguinhos* 2 (2): 115-118. <https://doi.org/10.1590/S0104-59701995000300008>
- Corrêa, Mariza. 2003. *Antropólogas e Antropologia*. Editora UFMG.
- Corrêa, Mariza. 2013. *Traficantes do simbólico & outros ensaios sobre a história da antropologia*. Editora da Unicamp.
- Corrêa, Mariza. 2023. “Girl-Friday”. *Cadernos Pagu* 69: 1-6. <https://doi.org/10.1590/18094449202300690007>
- Cunha, Olívia Maria Gomes. 2004. “Tempo imperfeito: Uma etnografia do arquivo”. *Mana* 10 (2): 289-322. <https://doi.org/10.1590/S0104-93132004000200003>
- Derrida, Jacques. 2001. *Mal de arquivo: uma impressão freudiana*. Relume Dumará.

- Dirks, Nicholas B. 2015. *Autobiography of an archive: a scholar's passage to India*. Columbia University Press.
- Ferreira, Leticia y Laura Lowenkron. 2020. *Etnografia de documentos: pesquisas antropológicas entre papéis, carimbos e burocracias*. E-papers.
- Foucault, Michel. 2008. *A Arqueologia do Saber*. Forense Universitária.
- Heymann, Luciana Quillet. 1997. "Indivíduo, Memória e Resíduo Histórico: Uma reflexão sobre Arquivos Pessoais e o Caso Filinto Müller". *Estudos Históricos* 19: 41-66. <https://periodicos.fgv.br/reh/article/view/2041/1180>
- Heymann, Luciana Quillet. 2005. "Os fazimentos do arquivo Darcy Ribeiro: memória, acervo e legado". *Estudos Históricos* 36: 43-58. <https://periodicos.fgv.br/reh/article/view/2246/1385>
- Heymann, Luciana Quillet. 2013. "Arquivos pessoais em perspectiva etnográfica". En *Arquivos pessoais: Reflexões multidisciplinares e experiências de pesquisa*, editado por Isabel Travancas, Joëlle Rouchou y Luciana Heymann, 67-76. Editora FGV.
- Pessoa, Marta. 2022. *Um nome para o que sou*. Lisboa: Três Vinténs. Documentário, 116', cor.
- Pierson, Helen Batchelor. 1989. Carta de Helen Pieron a Mariza Corrêa. Fundo Mariza Corrêa, caja 39. Arquivo Edgard Leuenroth/Unicamp, Campinas, Brasil.
- Serafim, Amanda Gonçalves. 2021. "Abraços do velho': Roberto Cardoso de Oliveira e a construção de um projeto de antropologia". Tesis de maestría, Universidade Estadual de Campinas. <https://hdl.handle.net/20.500.12733/1640951>
- Stoler, Ann Laura. 2018. "Os arquivos coloniais e a arte da governança" En *Pensar os arquivos: uma antologia*, editado por Luciana Heymann y Leticia Nedel, 207-236. FGV Editora.
- Tambascia, Christiano y Gustavo Rossi. 2018. "Sidetracks: Mariza Corrêa e a história da antropologia no Brasil". *Cadernos Pagu* 54: 1-30. <https://doi.org/10.1590/18094449201800540007>
- Vianna, Adriana. 2014. "Etnografando documentos: uma antropóloga em meio a processos judiciais". En *Antropologia das práticas de poder: reflexões etnográficas entre burocratas, elites e corporações*, editado por Sérgio Ricardo Rodrigues Castilho, Antônio Carlos de Souza Lima y Carla Costa Teixeira, 43-70. Contra Capa y FAPERJ.